

la calle

"Jamás se verificaron de modo tal (exclusivamente por la fuerza) las grandes revoluciones."

(Pi y Margall.)

REVISTA GRÁFICA DE IZQUIERDAS



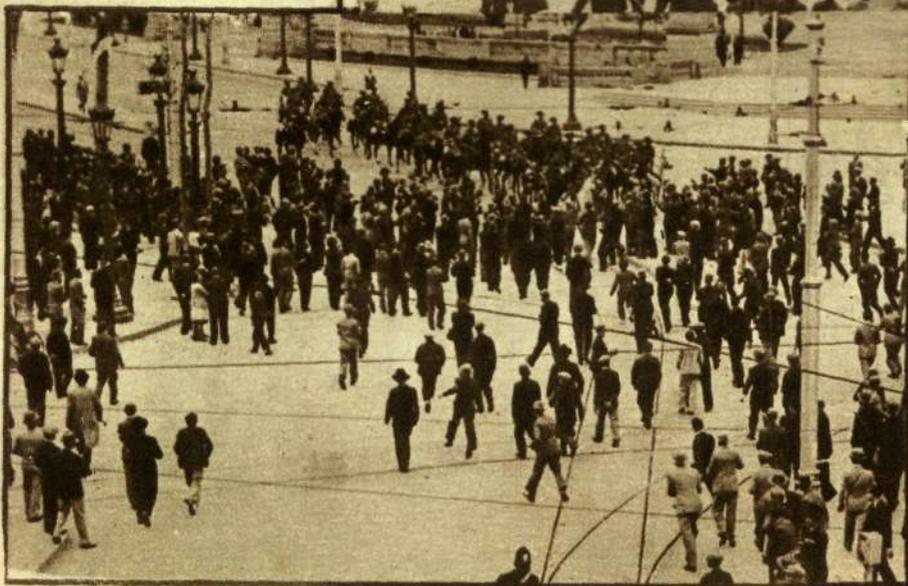
UN ACTO HISTÓRICO. — El presidente del Gobierno de la República, ciudadano Alcalá Zamora, enviando por radio a las repúblicas de la América española, el saludo de la República naciente

EL 1º DE MAYO EN BARCELONA

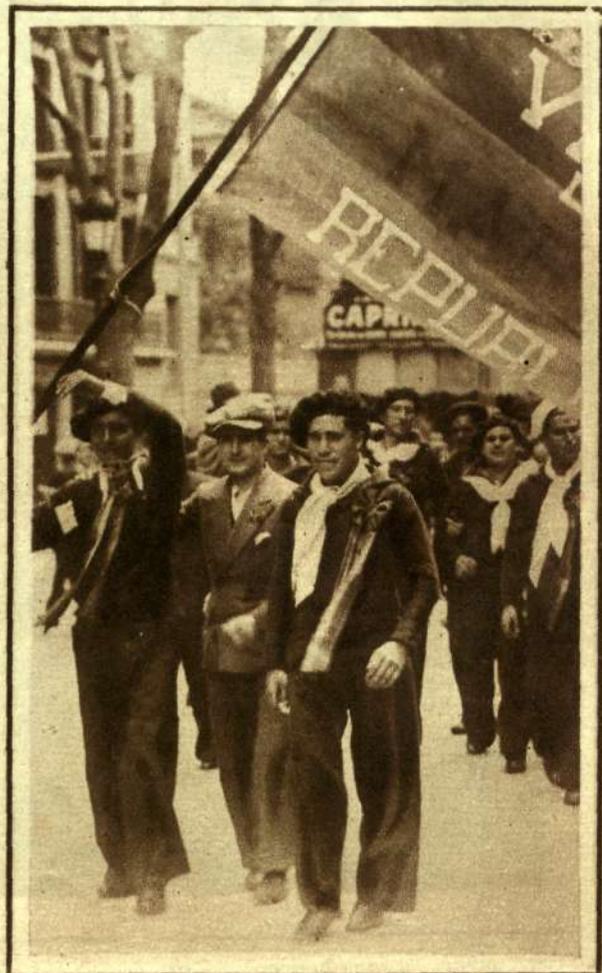
Los obreros barceloneses celebraron la Fiesta del Trabajo con unanimidad impresionante. Fué un Viernes Santo laico. Las montañas y las playas se llenaron con multitudes regocijadas. Los comunistas celebraron dos mítines y otro la Confederación Nacional del Trabajo y la Federación de Grupos Anarquistas. Desgraciadamente, la presencia en la plaza de la República de unos agentes provocadores, fué causa de incidentes lamentables



La manifestación comunista al llegar a la Plaza de Cataluña



Un grupo disuelto por la Guardia civil, a la que aplaudió el pueblo republicano, impresionado por los sucesos de la Plaza de la República



El pueblo y los marinos confraternizando



Un grupo de soldados artilleros en la Plaza de la República.

DEL 1º MAYO EN PROVINCIAS



Logroño.—Mitin republicano socialista, celebrado en el teatro Olympia. — (Fot. Muro)



La Coruña. — Primero de Mayo. La procesión cívica organizada en el Municipio, depositando flores en las tumbas de insignes gallegos republicanos fallecidos. — (Fot. Blanco)



Bilbao. — El gobernador y el alcalde, en el balcón del Gobierno civil, presenciando el paso de la manifestación del Primero de Mayo (Fot. Hernando)



Bilbao.—Señoritas de los pueblos ribereños que formaron parte de la vanguardia de la manifestación con banderas republicanas y socialistas. — (Fot. Hernando)

EL 1º DE
MAYO
EN
PROVINCIAS



Baracaldo (Vizcaya). — Cabeza de la gran manifestación en que aparecen la bandera republicana y las socialistas y nacionalistas vascas

(Fots. Huerga)

Aspecto de la nueva plaza de la República, a la llegada de la manifestación frente al Ayuntamiento



La imponente manifestación, de Primero de Mayo, a su paso por el Paseo de los Fueros

La actualidad republicana



Grupo de suboficiales y sargentos, ex prisioneros de Chafarinas, depositando flores en las tumbas de los tres soldados muertos en Cillas



Los ex presos de Chafarinas depositan flores sobre la tumba de García Hernández (Fots. De las Heras)



Los mismos suboficiales y sargentos visitan en el Hospital a los soldados heridos en los sucesos de Diciembre



Los mismos visitando la tumba del capitán Galán



El nuevo alcalde republicano de

Homenaje al General Zurbano en Logroño

Las nuevas figuras de mártires son la mejor evocación de los héroes históricos. Así lo han entendido también los organizadores de este homenaje a don Martín Zurbano (1788 - 1845), famoso general español fusilado por figurar al frente de una insurrección. Es general creencia, que murió delatado por un propio familiar



La manifestación, a su salida del Ayuntamiento



Momento de ser colocada la corona de flores rojas en que ha consistido el homenaje. — (Fots. Aransay)

roño

actualidades gráficas



La Coruña.—El pueblo, ante el monumento erigido en Carral a los mártires de la Libertad



Los Amantes del Campo, al pie del castaño que señala el lugar donde fueron fusilados algunos de los mártires de Carral.



Los Amantes del Campo depositan flores sobre las tumbas de los mártires de Carral



Los Amantes del Campo, organizadores del acto, al pie del monumento a los mártires de Carral. — (Fots. Blanco)

ación,
a del
iento

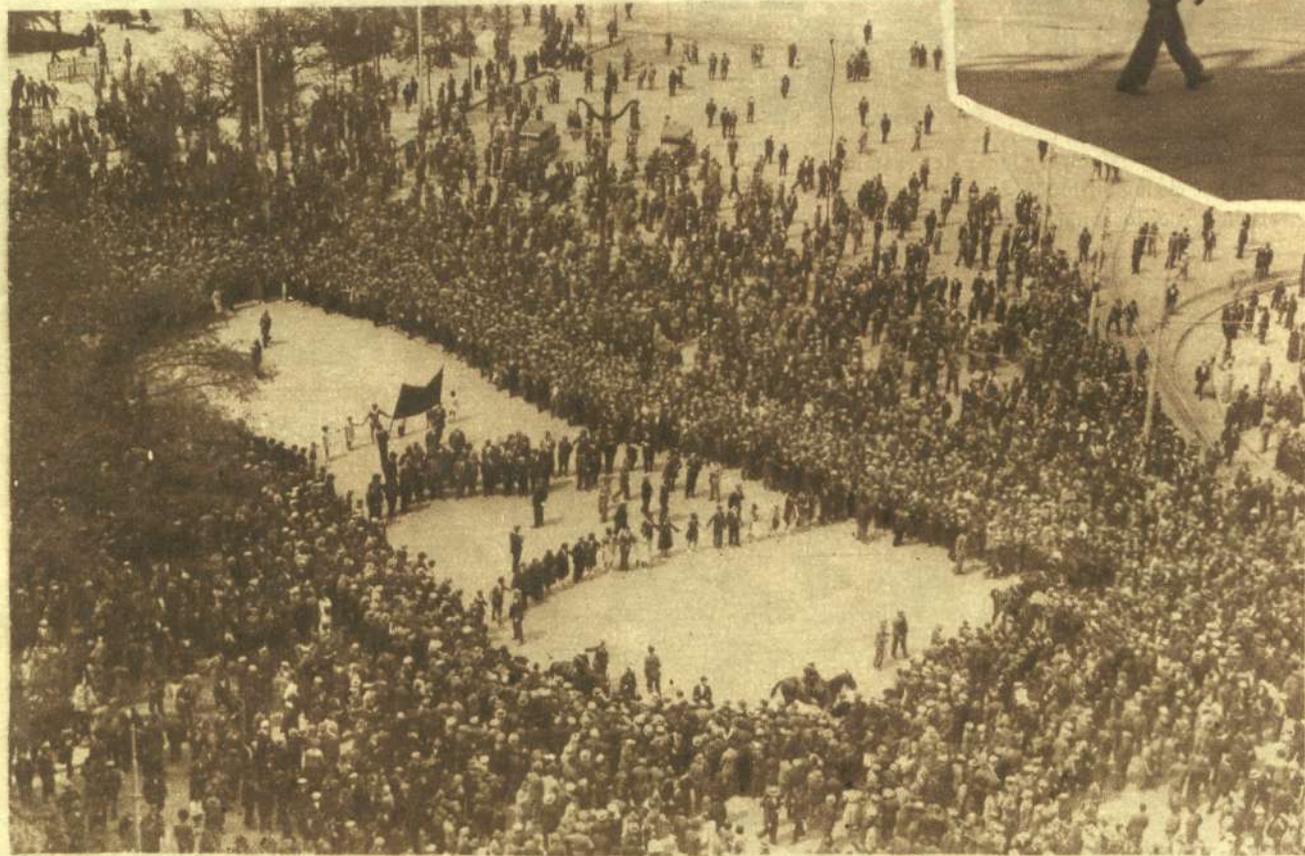
EL D
MYO
N
MARI



Unamuno, Largo Caballero, Indalecio Prieto, Pedro Rico y otras personalidades que presidieron la manifestación



Un aspecto de la Plaza del Sol, tarde del día de Mayo



La cabeza de la manifestación, al llegar a la Cibeles.



Grupo de cigarrab...

DE
YO
N
ARID



La manifestación en Recoletos



La casa del Sol, a media
del Pro de Mayo



Los músicos figuraba en la
animación.

Un aspecto de la casa de Campo, que fué posesión real, durante la merienda, el día Primero de Mayo

*Del Congreso de la Confederación
Internacional Sindical*

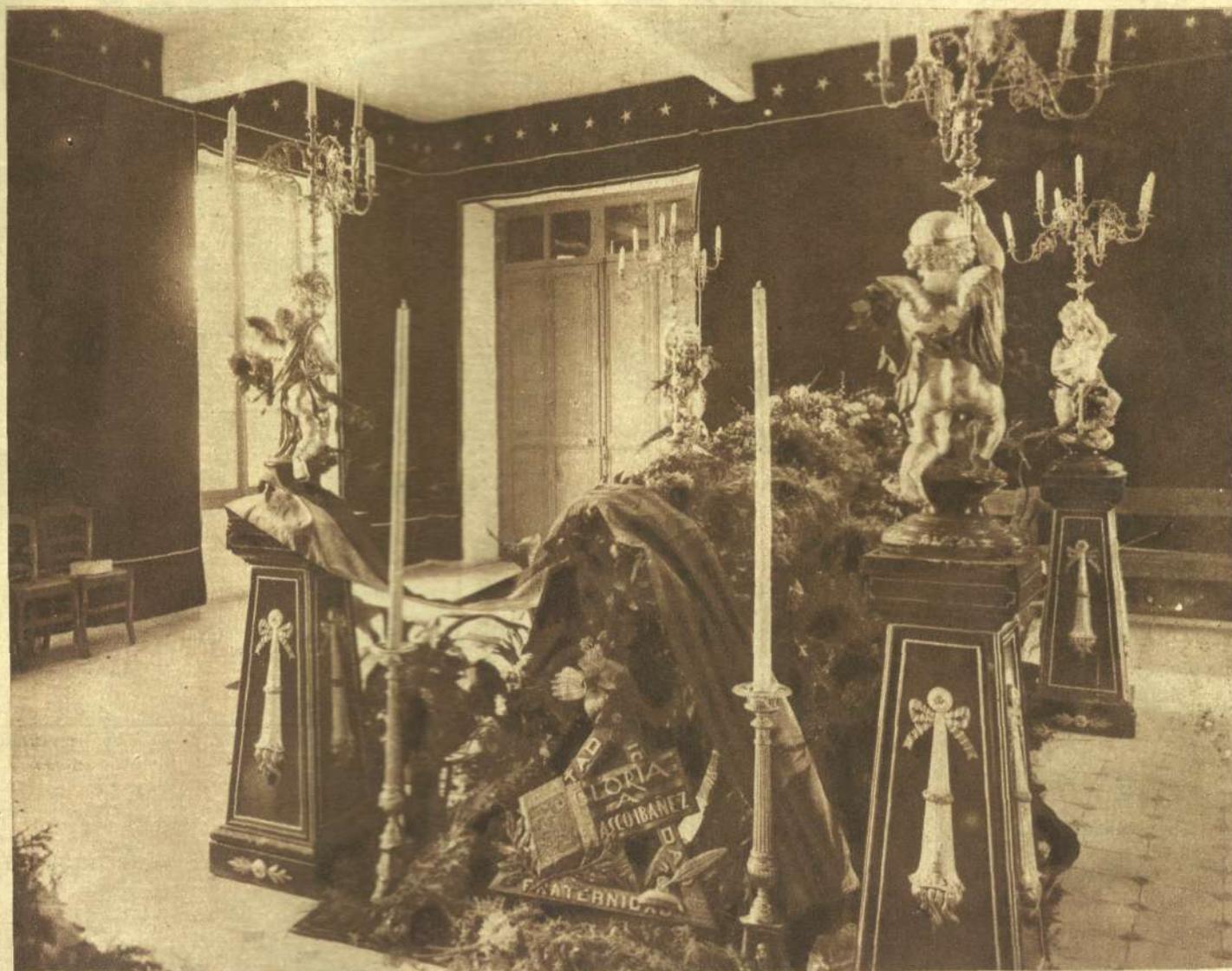


Madrid.—En el Senado. Apertura del Congreso de la Confederación Internacional Sindical. — (Fot. Piortiz)



Madrid.—En el Senado. Un momento de las sesiones del Congreso de la Confederación Internacional Sindical.—(Fot. Piortiz)

LAS CENIZAS DE BLASCO IBÁÑEZ



Por voluntad testamentaria de Blasco Ibáñez, o por decisión de sus familiares, las cenizas de Blasco Ibáñez quedaron en Menton para que reposasen en tierra republicana, en espera de la República española. Blasco, que había dado su alma a la República, quería darle, también, su cuerpo. Presintió que la entrada de sus cenizas por la España monárquica aparecería como un cortejo de capitulación. Sesenta años de vida republicana se habían agotado estérilmente. Los ojos que ansiaban ver la bandera tricolor, llegaban cerrados para siempre jamás. La boca que dijo todas las profecías libertarias, venía con la postrera contracción. El brazo siempre enhiesto, en amenaza para la Monarquía, o en gesto de excelsitud para la República se desarmaría, rígido, en el ataúd. La Tierra Prometida, no había sido alcanzada por Blasco Ibáñez, profético.

Y bien: la entrada de las cenizas de Blasco y su reposo en tierra valenciana, será el cumplimiento de sus profecías. También,

después de muerto, Blasco ganará batallas. Su sombra volverá a levantar a las multitudes y su nombre enardecerá a los creyentes. La vitalidad de Blasco, tendrá eficacia por encima de las tumbas.

Yo recuerdo la repatriación de Ruiz Zorrilla, hace unos treinta y dos o treinta y tres años. Lo ví al pasar por la estación de Figueras, casi moribundo, una manta envolviéndole las piernas, resto de una voluntad que al fin quebró el deseo de morir en tierra española. Aquello era el epílogo de un gran conspirador, al fin vencido por la enfermedad y el pesimismo. Aquel regreso de Ruiz Zorrilla, representaba para la Monarquía la eliminación de las esperanzas republicanas. La Monarquía daba asilo al republicano impenitente.

El entierro de Blasco será la antítesis del viaje agonizante de Ruiz Zorrilla. Blasco no quiso que la realeza presenciara el paso de sus cenizas como si fueran los funerales de la voluntad revolucionaria, y ahora que

la República se alza sobre España, su entierro será como un nacimiento.

"Nous tions là cent mille, etouffant nos Prets à mourir debout devant sanglots et chrissepots..."

Así decía la canción popular dedicada a Victor Noir, muerto en enero de 1870 por el príncipe Pedro Bonaparte. Aquel entierro, al cabo de un año, era la proclamación de la tercera República francesa. Nosotros, no iremos, entre miles, ahogando los sollozos tras el féretro de Blasco. El recuerdo respetuoso en el alma, pero el viva a Blasco y a la República en el pecho bombeado por la emoción. Los tambores militares redoblarán con redoble de dolor, pero el muerto mandará, y las voces le pondrán palio de vivas a la República, y los vivas quedarán, eternos, en la fosa valenciana, convertida en sepulcro nacional, a donde irán generación tras generación los valencianos atraídos por la vida y muerte de su héroe.—M. A.

notas gráficas



Bilbao.— Los soldados vizcaínos sublevados en Jaca, a su llegada a Bilbao, son recibidos entusiastamente. — (Fot. Amado)



Jaca.— El teniente de la G. C. señor Galán, con un grupo de amigos de su malogrado hermano. (Ft. Heras)



Bilbao.— Sobre la tumba del capitán Casero, que se sublevó en 1886 por la República, los partidos republicano y socialista, depositan ramos de flores. Se hallan presentes los señores Martínez Aragón y Ezcoveca, gobernador y alcalde respectivamente. (F. Amado)

El Himno Nacional y la que fué Banda de Alabarderos

Madrid. — Don Manuel Anaya, ministro de la Guerra, con el comandante Franco, director general de Aeronáutica, y los señores Machado y Esplá, autores del Himno Nacional.—(Fot. Piortiz)



En el Ateneo de Madrid, la Banda que fué de Alabarderos, vestidos de smoking, ejecutando por primera vez el Himno Nacional (Fot. Piortiz)



Una foto histórica. Los alabarderos que hicieron la última guardia, relevados el día de la marcha de los Borbones. (Ft. Hernando)

No sin trabajo vimos logradas ambas cosas a pesar de la persecución implacable del tirano, que cuando no nos suspendía nos multaba. Hacíamos el diario como si no existiese la censura. Los artículos y las informaciones quedaban inéditos, pero Primo los leía porque el censor se los mandaba en una carpetita preparada al efecto. Y unas veces autorizaba la inserción del editorial a condición de que se publicara seguidamente algunas de aquellas notas oficiosas que fueron tan celebradas; en otros no autorizaba la publicación, pero sí daba la "nota" contestándolo, y alguna vez ni veía la luz el artículo ni mandaba la "nota". Y era entonces cuando suspendía el periódico o imponía la multa. Mentira me parece que la Prensa española haya podido soportar tanta vejación durante siete años.

—¿Cree usted que la censura ha cambiado la fisonomía del periodismo, haciéndole más agudo, estilizado y certero?

—Yo juzgo que no ha servido para nada, como no fuera para quemar la sangre de los redactores y el director de los diarios. Los periodistas sutiles especializados en la ironía y en el humor existían antes de la censura y subsisten después de ella.

—¿Cómo cree usted que debe ser el rotativo moderno?

—Un periódico integral en el que encuentren los lectores todo lo que interese a su curiosidad y anhelos; no sólo no debe estar desprovisto de una ideología, sino que no podrá vivir sin ella en las circunstancias que atraviesa España. Pero no tendrá exclusivismos de ninguna clase, porque el sectarismo le impedirá llegar al gran público. La Dictadura impidió que los rotativos españoles se desarrollaran en este sentido, pero ahora bajo la República ganarán el tiempo perdido y se pondrán a la altura de los mejores de Europa.

Ya se nota una prosperidad grande en los principales que se editan en España, la mayor parte de ellos han agotado la capacidad de sus máquinas y quintuplicado sus ingresos por publicidad. "Heraldo de Madrid", por ejemplo, que tiraba con una sola máquina al salir de la suspensión de cinco días que le impulsó el Gobierno Berenguer, tuvo que instalar otra rotativa rápidamente, y ahora están montando una máquina cuádruple, que le permitirá servir los pedidos que le hacen. En el mismo caso está

"El Liberal" cuyas seis rotativas no dan abasto, y mientras monta sus nuevas máquinas, cierra dos horas antes para poder alcanzar su tirada actual. Cuando pasen dos años, podrá apreciarse en los periódicos de Madrid, progresos muy notables.

—¿Qué es lo que más le gusta de "El Liberal"?

—La independencia con que trata todos los asuntos, lo remota que está el alma de la Empresa, que sin meterse en nada, viene pagando los vidrios rotos con motivo de las represalias de las dos dictaduras. No sólo se les ha impuesto multas que ascendieron en alguna ocasión a cincuenta mil pesetas, sino que se les ha perseguido en sus negocios particulares. Naturalmente que sin esta independencia "El Liberal" hubiera fracasado, como tantos otros. Sus redactores lo escriben en muchos casos sin intervención siquiera de su director, que por tener absoluta confianza en ellos, manda a la imprenta las cuartillas sin intervenirlas.

—¿Qué tirada tenía "El Liberal" cuando usted se hizo cargo de él?

—La cuarta parte de la que alcanza en la actualidad.

—¿Quiénes hacen "El Liberal"?

—Redactor jefe, Rafael Morayta; editorialista en política extranjera, Isaac Abéytua, "Run Run" y teatros, Arturo Mori; crítica taurina, César Jalón, "Clarito"; deportes, Manuel Rosón; sucesos, Alfonso Muñoz; reportaje político, Ricardo Florez; información extranjera, Francisco Vera; información de provincias, Francisco Troya y Martín Rubio; redactor médico, doctor Taboada; crónica de Tribunales, Muñoz Rivero; reportajes, Pedro Massa; sección de enseñanza, Patiño; música, Julio Gómez; arte, Pérez Bueno; secretario de redacción, César Arnal; Emilio y Alfonso Ayensa, bajo la dirección de Mori, confeccionan las ediciones de provincias y dan, bajo la de Morayta en unión de Sánchez Ortiz, las conferencias a los periódicos que esta misma Empresa posee en Granada, Sevilla y Murcia. "Menda", caricaturista político; José Téllez, confeccionador y otros muchos que firman sus trabajos y constituyen el cuerpo de colaboradores de "El Liberal", reforzado ahora con la firma prestigiosa de don Roberto Castrovido, a quien todos tenemos por maestro, y a quien adoramos por la aus-

teridad y ejemplaridad de su conducta.

—¿Qué le ha parecido como se ha instaurado la República?

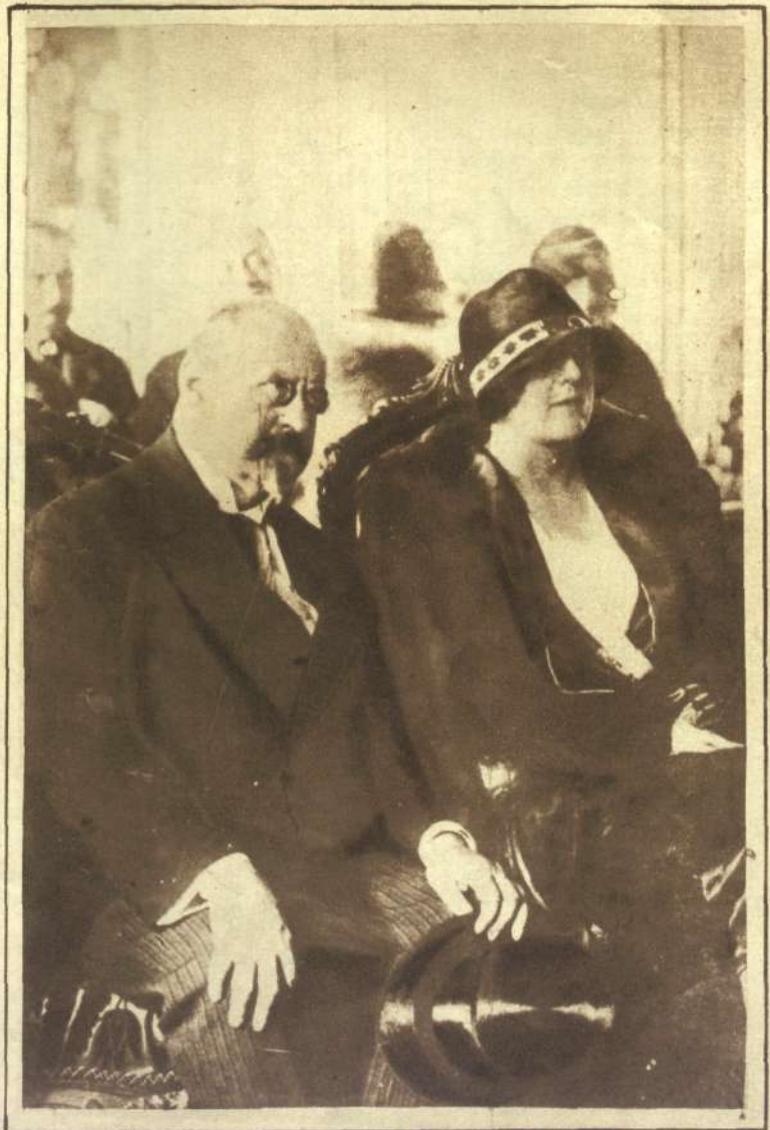
—La República, abriendo un amplio campo jurídico, ha salido al paso de la revolución, y el orden que hay en toda España, demuestra que la ha vencido. Pero de intentarse algo contra ella por sus adversarios sería inevitable el soviet, porque eso que se intentara, tendría que ser a base de elementos militares y al salir a la calle un regimiento, los soldados fraternizarían con el pueblo y la revolución social sería un hecho. Los más interesados en conservar la República, son esos aristócratas multimillonarios que huyeron de ella el 14 de abril.

—¿Qué problemas se deben abordar en las Constituyentes?

—El más interesante para la República es hacer el mayor número de propietarios, expro-

piando las dehesas de latifundio, haciendo una reforma agraria como la de Dinamarca y Checoeslovaquia, y fomentando el cooperativismo para no caer en los peligros del minifundio. Con esto, y con que sea efectiva la creación de escuelas, decretadas ya por el ministerio de Instrucción, tendrá la República su cimiento. En el orden político será objeto de amplia discusión el sistema federal y el unitario para resolver el problema catalán. En el orden religioso, la libertad de cultos y separación de la Iglesia y el Estado. Y en el social habrá que establecer lo necesario para que el trabajo sea un factor de la producción, como es el capital. Reunida la asamblea constituyente y estructurado el nuevo orden de cosas, España no tendrá que temer nada de la influencia oriental.

Antonio V. de la VILLA



El líder del socialismo belga, Mr. Vandervelde, que ha venido a España para asistir al "Congreso de la Confederación Internacional Sindical", fotografiado con su esposa Mme. Vandervelde. — (Fot. Vidal)

LA GUILLOTINA

La gran revolución, la francesa, tuvo un canto: la Marsellesa; una bandera: la tricolor; un soldado: el voluntario republicano y una arma: la guillotina. Por ella pasaron Luis XVI y María Antonieta. En ella, también, cayeron, Danton y Saint Just. Los dioses tenían sed. Un mundo nuevo nacía, y nacía entre sangre de nobles y de ciudadanos, de reyes y de republicanos.

La República española no ha empleado la guillotina, ni siquiera una alfiler. Sin sangre vino y sin sangre se queda. Tan fuerte se siente que no desea la represalia. Pero que los monárquicos no intenten dañarla, que no conviertan Fontainebleau, donde se ha refugiado el ex rey, en un Coblenza, porque cuando los emigrados conspiran y la guerra civil amenaza, la República declara la patria en peligro, y puede aparecer la guillotina.

La Monarquía nos fusilaba en las calles por lanzar unos vivas, por levantar unas banderas, porque una piedra que un chiquillo lanzaba caía sobre la fuerza pública. Si los realistas amenazan con algo más que unos vivas y unas banderas, la historia se repetirá y la República impondrá su castigo en cualquier plaza de la Constitución, convertida en plaza de la Greve.

